



guía

DE LECTURA




XXIX PREMIO ALA DELTA

¡Corre, Kuru, corre!

Patxi Zubizarreta

EDELVIVES

EDELVIVES

La obra

Título **¡Corre, Kuru, corre!** / Autor **Patxi Zubizarreta** / Ilustradora **Rebeca Luciani** / ADV 105 / 88 páginas

El autor

Patxi Zubizarreta (Ordizia, Guipúzcoa, 1964) estudió Filología Vasca en Vitoria-Gasteiz, ciudad en la que vive. Ha escrito la mayor parte de su obra en euskera, tanto para adultos como para niños y jóvenes, y ha sido traducido a multitud de idiomas, incluidos el coreano y el esloveno. Ha obtenido dos veces el Premio Ala Delta: el primero lo ganó en 2009, con *El maravilloso viaje de Xía Tenzin*, que le valió, además, el Premio Euskadi. Le apasionan la literatura árabe y la relación entre Occidente y África, un tema que trata en muchos de sus libros.

Argumento

Por culpa de una caída tonta, Blanca termina la fiesta del carnaval en el hospital, con un esguince y sin que nadie se acuerde de quitarle el disfraz de jirafa. Por suerte para ella, en un cubículo justo al lado está Kuru, un niño etíope que lleva una pierna escayolada. ¿Qué le habrá pasado? Kuru no tiene ganas de hablar de eso. En cambio, prefiere contarle a Blanca la historia verdadera de la jirafa que atravesó el Mediterráneo para llegar desde Etiopía a París en 1827, como regalo del pachá Mehmet Ali a los reyes de Francia.

Comentario

A través de su relato, Kuru despliega ante Blanca (y, de paso, ante el lector) un mundo tremendamente rico y diverso. Las aventuras y el largo viaje hasta Francia de la jirafa y su amigo Atir, un niño criado por avestruces, invitan al lector a cuestionarse la preeminencia de Occidente y constituyen un vigoroso llamamiento a la solidaridad, el respeto y la esperanza.

La narración de esta novela tiene mucho que ver con los cuentos de tradición oral, muy presentes en la cultura africana y, hasta hace nada, también en las sociedades occidentales. No solo por la estructura,

también por la riqueza y sonoridad del vocabulario elegido por Patxi Zubizarreta, que aporta texturas, aromas y estados de ánimo a cada peripecia.

Temas

- Emigración
- Riqueza y diversidad de las culturas africanas.
- Amistad.
- Solidaridad.
- Los animales de África.

Reflexiones

Todo en *¡Corre, Kuru, corre!* nos habla de una cualidad fundamental inherente al ser humano: la dignidad. Como recuerdan los versos que cierran algunos capítulos del libro, quienes tienen que marcharse de su casa y dejarlo todo pueden vivir dificultades, sentir desamparo, soledad y desesperación, pero siempre caminan con la cabeza erguida. Los personajes de esta historia se ayudan y cuidan unos de otros, intentan comprender al prójimo y se tienden la mano. Gracias a esa solidaridad consiguen avanzar por el mundo sin perderse.



Vamos a despegar

1. Niños que cruzan el Mediterráneo.

Cada año, miles de niños intentan llegar a Europa atravesando el Mediterráneo en situaciones muy duras. La mayoría (cerca del setenta y cinco por ciento, según UNICEF), emprenden el viaje sin habérselo dicho ni siquiera a sus padres. Si tú tuvieras que hacer ese viaje, ¿cómo te lo imaginas? Elige ocho palabras que relaciones con un viaje así y escríbelas.

2. Fiesta de disfraces.

Si Blanca no hubiese llegado al hospital disfrazada de jirafa, esta historia sería muy distinta: puede que Kuru no se hubiese animado a hablar con ella. ¿Cuál es tu disfraz favorito? ¿Qué aventura viviste cuando te lo pusiste?



En pleno vuelo

1. Familias adoptivas muy peculiares.

La jirafa y Atir son criados, al poco de nacer, por madres de otras especies, algo que reflejan las ilustraciones. ¿Quién cría a la jirafa y quién al niño?

Escribe un detalle que te haya gustado del tiempo que pasaron Atir y la jirafa con sus familias adoptivas.

¿Cómo se conocieron Atir y la jirafa?

2. Sinónimos viajeros.

Todas las palabras de la izquierda aparecen en el texto. Une cada una con su sinónimo correspondiente en la columna de la derecha.

Compungido

Cuello

Enclaustrado

Aislado

Pescuezo

Iracundo

Desternillarse

Mondarse

Premura

Escasez

Renquear

Cojear

Penurias

Prisa

Encolerizado

Apesadumbrado



1. La gran comitiva.

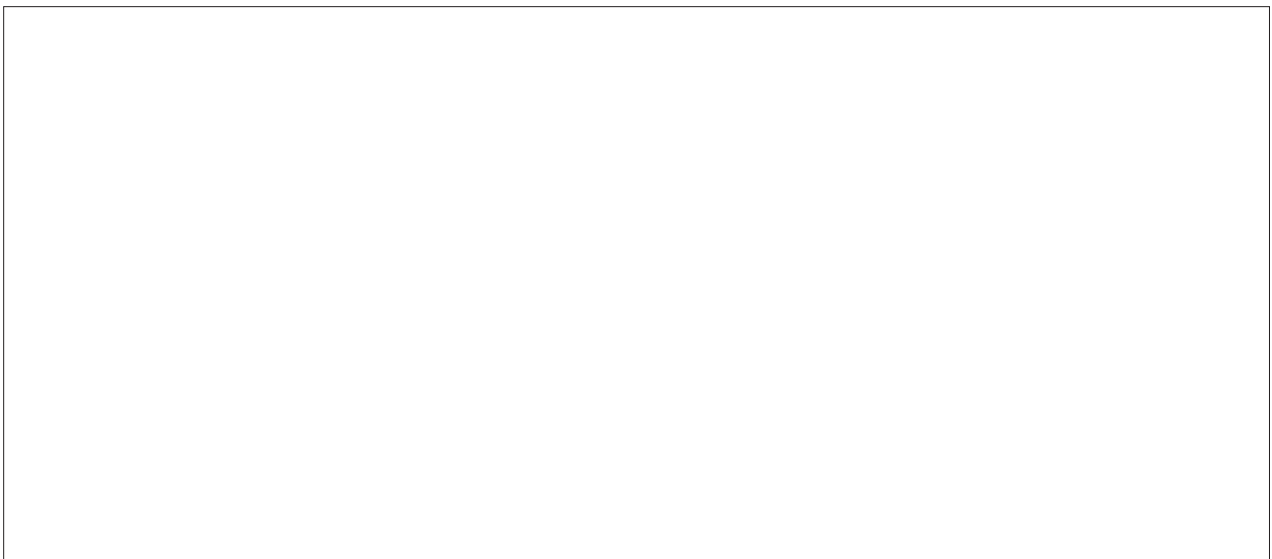
Completa las palabras que faltan en este pasaje. Las encontrarás en la lista que aparece a continuación del párrafo.

La jirafa pasó en la ciudad portuaria el invierno y la primavera, y corría el año 1827 cuando, «zirín, zarán», partieron en una comitiva asombrosa hacia París: a la cabeza iba un gendarme montado a, seguido por media docena de que movían sus cabezotas llenas de; Larguirucha desafiaba al y a la lluvia con una capa impermeabilizada en la que habían bordado el de la casa real francesa; iba escoltada constantemente por Atir y Hassan, vestidos con telas exóticas y; la seguían los dos africanos, los dos purasangre y los dos de Córcega.

Antílopes, escudo, caballo, carneros, vacas, moscas, frío, turbantes, caballos.

2. Un desfile alternativo.

Ahora piensa en otros animales que te gusten a ti y dibuja una comitiva fantástica para Larguirucha.



Taller de creatividad

1. Al filo de la actualidad... del siglo XIX.

La llegada de la jirafa a Francia en 1827 fue un gran acontecimiento. Imagínate que eres un reportero de la época y quieres escribir la noticia. Estos elementos no pueden faltar:

- Un titular
- Una entradilla: una frase corta que sirva de presentación y motive a seguir leyendo.
- El cuerpo de la noticia: el texto donde cuentas la historia.
- Una imagen (fotografía, dibujo, *collage*...) con su pie de foto.

También puedes preparar una entrevista, un reportaje fotográfico o una portada para el periódico o la revista. Planificándolo, se puede armar un periódico con todos los artículos o hacer un muro para la pared de clase con ellos.

2. Descubriendo Etiopía

Tanto Kuru como la protagonista de su historia nacieron en Etiopía. Investiga sobre este país y escribe aquí lo que más te haya llamado la atención: su geografía (cómo es de grande y cómo es su paisaje), sus monumentos (algunos son patrimonio de la humanidad), su gastronomía, etíopes ilustres...



Sugerencia de actividades

Vamos a despegar

- **Jirafamanía.** Para meter a la clase en ambiente, podemos «jirafear» una libreta o un cuaderno. No hay dos jirafas iguales, cada ejemplar posee su propio patrón de manchas. La manera que ha encontrado Rebeca Luciani de pintar la piel de Larguirucha es muy ingeniosa, pero los alumnos pueden buscar otros patrones y otras técnicas para desarrollar su propio diseño. Necesitaremos tijeras, pegamento, cartulina amarilla del tamaño de las tapas del cuaderno elegido y cartulina marrón, recortes, lanas o pinturas para hacer las manchas.
- **Miradas sobre el Mediterráneo.** El mar Mediterráneo está muy presente en las dos historias que se fusionan en este relato. Es el mar de antiguas culturas (griegos, romanos, fenicios...), aparece en las noticias a diario como escenario del dramático viaje de muchas personas en busca de mejores condiciones de vida, es un popular destino de vacaciones y el hogar de multitud de especies animales y vegetales. Podemos dedicar un rato a comentar en clase qué sabemos sobre este mar o qué nos sugiere su nombre. Para llamar la atención de los niños sobre diferentes aspectos, prepararemos algunas imágenes.

En pleno vuelo

- **Duelo de palabras conectadas.** Dividiremos la clase en dos equipos. Los integrantes de uno de ellos buscarán palabras relacionadas con el desierto (árido, oasis, dunas, caravana...) y los del otro grupo propondrán términos relacionados con el mar (barco, velero, ancla, puerto, tempestad...). Empezará uno de los integrantes de un equipo y después pasará el turno a otro jugador del equipo contrario. Se establecerá un límite de

tiempo para contestar. Si se supera, el turno pasa al equipo contrario. Ganará el equipo que haya conseguido más palabras.

- **Con marionetas.** Cada capítulo del libro es como un cuento conectado con el siguiente. Elegiremos uno de ellos y propondremos a los alumnos que dibujen y recorten sus personajes y elementos fundamentales (palmeras, el velero). Puede ser conveniente repartir los papeles para que no elijan todos el mismo. Pegamos palitos de helado en el reverso de las figuras para convertirlas en marionetas. La idea es leer el capítulo en voz alta por turnos, mientras representamos la narración con los títeres desde detrás de unos pupitres.

Aterrizando

- **Siempre con la cabeza erguida.** Al final de varios capítulos aparece un poema, o una especie de moraleja, que conecta la historia de la jirafa con la de Kuru. Todas las estrofas tienen la misma estructura y terminan con el mismo verso: «Pero siempre con la cabeza erguida». Abriremos un debate en clase sobre la situación de los migrantes de todo el mundo y el recibimiento que se encuentran al intentar llegar a Europa o a Estados Unidos. ¿Pasa lo mismo en todo el mundo?
- **Me gustaría conocer a...** Esta novela está llena de personajes fascinantes. Además de los protagonistas, hay algunos secundarios de lujo que existieron en la vida real, como el pachá Mehmet Alí, Étienne Geoffroy Saint-Hilaire, el naturalista que acompañó a Napoleón en su viaje a Egipto, el Gigante de Alzo o el ingeniero Gustave Eiffel. Podemos pedir a los alumnos que escriban el nombre del personaje al que más les gustaría conocer de esta historia y por qué.



Solucionario

En pleno vuelo

1. **¿Quién cría a la jirafa y quién al niño?** A la jirafa, una camella. Al niño, un avestruz y su bandada.
¿Cómo se conocieron Atir y la jirafa? En el caravasar de Sennar. Atir, el niño, se encariñó de la cría y le llevaba comida.

2. Compungido: apesadumbrado; enclaustrado: aislado; campechano: jovial; pescuezo: cuello; premura: prisa; renquear: cojear; penurias: escasez; encolerizado: iracundo

Fragmentos especiales

«La jirafa también conoció allí la soledad, porque la cría quería a su madre solo para ella, de modo que la frágil jirafa se sintió celosa en aquella prisión a cielo abierto. Había noches en las que la falta de su madre y la añoranza la agarraban por el cuello y sentía que se ahogaba, como si, después de tanto, todo fuese para nada». (Pág. 25-26).

«Al mediodía, los cielos se abrieron y llovió como si nunca hubiese llovido antes, centellearon los relámpagos y rugieron los truenos. Atir quiso bajar a la jirafa a la bodega, desde donde llegaban los mugidos y los relinchos de los animales alborotados. Pero la embarcación se tambaleaba: las trombas y los torbellinos no dejaban de azotarla con furia. Ya casi había llegado a la escalera, cuando el barco se escoró hacia babor y la jirafa se cayó y se deslizó hasta la borda». (Pág. 52).

«—Por favor, una escalera —se dice que dijo—. Nunca pensé que iba a necesitar una, pero quiero mirarla a los ojos.

Se observaron largamente en silencio, hasta que primero lloró el gigante, luego lloró la jirafa, y al final ambos lloraron lágrimas de cocodrilo.

Finalmente, el Gigante de Alzo, Handia, alargó su brazo para conseguir unas hojas tiernas y Larguirucha las aceptó complacida. Entretanto, los testigos del encuentro no sabían a quién de aquellos personajes disparatados querían mirar, si al hombre o a la jirafa». (Pág. 70).

